

Nuevas prácticas en el espacio literario

María Angélica Hechim

Facultad de Humanidades y Ciencias, UNL

mhechim27@hotmail.com

Resumen

Se dice que la Web no es la biblioteca universal que imaginara Borges, pero se le parece bastante. Internet ofrece muchos de los recursos bibliográficos con que debe contar un profesor de literatura: libros digitales, tanto de literatura como de estudio y crítica; revistas electrónicas, reseñas literarias en periódicos, en blogs, etc., mucho más de lo que uno puede encontrar en las librerías, bibliotecas, etc. (pero, obviamente, en diferente soporte). Por su lenguaje, estos recursos se distinguen por la lectura a que convocan, por los lectores a los que parecen dirigirse: desde eruditos y especialistas a quienes no tienen una formación específica en literatura. Pero hay un tipo de reseña o comentario que se encuentra sobradamente en la Web y no es tan fácil de encontrar fuera de ella. Me refiero a los pequeños comentarios sobre libros, homenajes a escritores, recomendaciones de lecturas, etc., que salpican los blogs, los foros, las redes sociales, que brindan pantallazos que iluminan tanto la literatura como la identidad de los usuarios, y que usualmente no resultan de interés para especialistas.

Se trata de nuevos espacios de intervención que se deben a la accesibilidad sin límites de la Web. Lejos de nosotros el entendimiento de que Internet se resume en la frase “hecho social alucinatorio” que “aniquila la facultad de encuentro”. Creemos que las opiniones no detienen el avance de los cambios culturales: nos sentimos interpelados para asumir una actitud crítica desprejuiciada, teniendo en cuenta el crecimiento exponencial de estas nuevas tecnologías y su alcance –difícil, que no imposible, de captar para quienes no somos nativos digitales. Procuraremos analizar estas nuevas opciones, intentando tomar en cuenta las argumentaciones propuestas, la subjetividad y los vínculos sociales que se infieren de ellas, dado que instauran nuevas prácticas en el espacio literario.

Abstract

It is said that the web is not the universal library that Borges imagined, but it is pretty similar... The Internet offers many of the bibliographical resources with which a literature professor should count: digital books, both literature as of study and critic; digital magazines, literary revues in newspapers, blogs, etc., so much more that you can find in bookstores or libraries (but obviously in a different support). Because of their language, this resources are distinguished for the kind of reading they summon, and the readers to those that seem to appeal: from erudite and specialists to those who don't have a specific formation in literature. But there is a kind of review or comment that the web has in excess, and is very difficult to find out of there: I'm talking about the small comments, homages to writers, reading recommendations, etc., that sprinkle the blogs, forums, social nets, exposing the literature, as much as the user's identity, and yet they don't usually are of specialist's interest.

They are new intervention spaces that are due to the broad accessibility of the web.

We don't agree with the sentence that reduces the internet to an “hallucinatory social fact that annihilates the encounter ability social concrete interaction”.

We believe that those opinions can't stop cultural changes: we are interpellated to assume a critical attitude with no prejudices, keeping in mind the exponential growth of these new technologies and their extension, -so hard, if not impossible, to capture for those who are not digital natives.

We mean to analyze these new options, trying to consider the proposed arguments, the subjectivity and the social bonds that are inferred of them, since they establish new practices in the literary space.

En este trabajo parto de la base de que las prácticas discursivas escritas que se desarrollan en los entornos de las nuevas tecnologías de información y comunicación que propone la Web configuran una nueva imaginación, ciertos tipos de subjetividades que ofrecen perspectivas múltiples y diversas de lo que podemos llamar “realidad social”, que nos permiten conocer concepciones también diferentes de distintos aspectos conflictivos de nuestra cultura. Y, como todo texto, estos asuntos se pueden comprender a partir de la interacción que se produce entre tres lugares de pertinencia: la instancia de la enunciación, o condiciones de producción; la de recepción, o condiciones de interpretación; y el texto como producto (Charaudeau 2003). Tres lugares que no se pueden considerar fijados a priori, porque el ida y vuelta es incesante, dado que el sujeto incide en la Web, con sus comentarios, sus reflexiones, sus exclamaciones y sus insultos, y, a su vez, la Web incide en él; ¿cómo, de qué manera? según condiciones relativas a cada usuario según su edad, sexo, expectativas, deseos, fantasías, entre otras variables.

Dado el crecimiento exponencial que estas nuevas tecnologías desarrollan, la gran reserva que parece originarse deriva del desconocimiento del impacto que tendrían en la construcción de nuevas realidades identitarias, culturales y sociales. Así, un rápido recorrido por la misma Web propone especulaciones y conjeturas acerca de diferentes tópicos: si existe el peligro de adicción a la red, si el mundo virtual generado nos fuerza a abandonar un “mundo sólido”, en el que se incluiría nuestro propio cuerpo, si en estos procesos hay un advenir de no-lugares, de desaparición de lazos reales y concretos;¹ lo cierto es que también se fuerzan teorías en nuevas formas que dan un supuesto fundamento racional a nuestros miedos y desconocimientos. En este trabajo se entiende que “parece que con el tiempo se ha visto que el poder de la red como panóptico es más bien limitado, por no decir que ni siquiera funciona de forma efectiva como tal”, lo que es, quizá, otra vuelta de tuerca del temor y el desconocimiento.

Todo lo cual obliga al investigador a la cautela, a tratar de manejar los prejuicios, y a tener en cuenta, especialmente, que no deberíamos hablar de “Internet” haciendo generalizaciones rápidas, sin establecer las distinciones que este universo propone, ya que no es lo mismo referirse al correo electrónico que a los blogs, los microblogs, los foros de discusión, los chats, las redes sociales y un largo etcétera.

Cada uno de ellos son entornos diferentes con funciones distintas dentro del ámbito de la Red. En cada uno de ellos suceden muy distintas cosas, estando los

¹ Andrés Cammissi acota que, de una manera llamativa, estas conjeturas recuerdan los interrogantes que suscitaba la difusión del mercado, de las relaciones mercantiles, en el siglo XIX, frutos de la revolución industrial en Europa.

avatares muy dependientes de las características del entorno en cuestión. Los distintos lugares lo que hacen es favorecer los despliegues discursivos, la nueva subjetividad en ciernes, pero en formas claramente diferenciables. (Balaguer 2004)

En lo que a nosotros inmediatamente nos interesa, nos ocuparemos de la palabra escrita en la Web, y de cómo los usuarios vierten sus propias opiniones relativas a la literatura: a algún autor o alguna obra en particular. Es decir, nos ocuparemos de la crítica literaria que prolifera en la Web, “cual setas” se lee en un blog español, donde la queja consiste en preguntarse cómo guiarse a través de estos alimentos a veces perjudiciales. Creo que se puede discriminar entre una crítica cuyo formato y vocabulario puede encontrarse de manera indistinta en Internet o en una revista o periódico de papel (artículos académicos publicados en revistas online, así como entrevistas, reseñas, etc) y aquella que consiste en breves comentarios cuya escritura se asocia más a la oralidad que a la escritura, una especie de híbrido, de registro no académico, comentarios que pueden pensarse como *opiniones*, más que como análisis o reflexiones. Estos comentarios son los que nos interesan.

La opinión se propone como un género que pone de relieve un vínculo entre los comentarios y el protagonismo que han adquirido las llamadas escrituras del yo –la autobiografía– toda vez que “uno escribe su vida cuando cree escribir sus lecturas” (Piglia 1999). Como toda argumentación alejada de la certeza, la opinión es vivamente subjetiva. Más que plantearse como certidumbre, oscila entre el testimonio de una experiencia y la dación de una intimidad que parte de “algo dicho a algo que se dice” (Deleuze y Guattari 1997: 82).

Por otra parte, la opinión puede estudiarse desde la perspectiva de la teoría de la valoración, la cual sugiere que los hablantes utilizamos el lenguaje para opinar acerca de objetos, conductas o comportamientos, situaciones o experiencias diversas, con el objeto de “lograr que las posturas ideológicas parezcan ‘naturales’” (Kaplan 2004: 1).

Dentro de esta línea, esta teoría se ocupa de las expresiones lingüísticas a través de las cuales se expresa una valoración, una actitud o una emoción, o de todos los recursos lingüísticos que permiten posicionar de manera interpersonal propuestas y proposiciones textuales; es decir, busca explicar cómo el hablante se va comprometiendo con sus propios enunciados y con los de los demás.

Hemos seleccionado opiniones sobre la novela de Sterne, *Tristram Shandy*, halladas en diferentes foros de opinión donde se proponen temas literarios de discusión.

Pese a no ser Sterne un escritor masivamente divulgado, observamos algunas cuestiones que queremos relevar aquí:

* Evitamos los foros que se proponen como publicidad de editoriales.

* En Facebook se encuentran muchas entradas con el nombre de Tristram Shandy. En algunos casos, se trata de nicks de personas realmente existentes, y que viven en lugares como Estados Unidos o Italia. Otras entradas tienen sólo una foto del libro, o sólo el nombre.

* En algunos casos, el administrador del foro propone una discusión, pero nadie se prende, como en: <http://foro.mundoazulgrana.com.ar/index.php?topic=133250.0>, donde se plantea que, por razón de una recomendación dada por Alejandro Dolina, el que suscribe se procuró la lectura de esta novela, que le pareció “una obra genial”, con una “narración rara” (porque “llegamos a leer 30 capítulos y todavía no nació”).

* En otros casos, el libro de Sterne es resaltado como cuestión secundaria. Por ejemplo en: <http://www.arnasblancas.com.ar/foros/tradicionalismo/22524-biblioteca-tradicionalista-8.html>, a partir de una semblanza acerca del General San Martín, un tal CC, en 2004, formula dos preguntas: si el Stern que menciona San Martín en su testamento se refiere al Sterne del *Tristram Shandy* y si alguien lo leyó. Esto genera una breve discusión sobre si se trata del testamento o de las máximas a su hija, si se trata del escritor o de algún amigo de la familia, intercambios breves acerca de la obra que nadie parece haber leído. El moderador, llamado Viejo Vizcacha, asegura que, dado el momento en que vivió el General, ha leído seguramente dicha novela, porque en esa época, leer T.S. era “un hecho cultural”. El dicho CC replica que, si es cierto que San Martín frecuentó esta lectura, esto devela lo interesante de la personalidad del General. Finalmente, el moderador expone como conclusión: “Yo creo que sí se refiere a Laurence Sterne, debido a su filiación masónica”.

* En otra ocasión, esta vez en España, entre 2005 y 2007, la lectura se recomienda a partir de Julián Marías, a propósito de la presentación de una novela del mismo, y todos los participantes, salvo uno, conocen la obra y opinan sobre filiaciones (le gustaba a Marías, a Calvino, a Vila Matas, a Nietzsche), influencias (se nombran más de una vez a Rabelais y Cervantes), se cita a Wellek y Warren, y se comentan diferentes asuntos referidos a los procedimientos literarios de la obra, como la digresión, el humor, las interpelaciones al lector, el insólito tratamiento del tiempo, etcétera.

En: <http://www.emboscados.com/foro/viewtopic.php?TopicID=839>, al final, en la deriva de la pequeña conversación, el tema se desliza hacia la película “Tristram Shandy: A Cock and Bull Story”, de Michael Winterbottom.

* Las discusiones más interesantes que encontré, por su extensión y su polemicidad, están en: <http://www.abretelibro.com/foro/viewtopic.php?t=8818>, que parece español, dado el uso del verbo que forma parte del nombre del blog. Algunos de los participantes tienen nombres que evocan la literatura, como Mr. Marlowe, Tom Sawyer, Cronopio 77, Josek, Artemidoros. Otros se llaman: Ovejanegra, Madison, Bucanero, Haidé y Evaluna. Artemidoros es inequívocamente español, pues usa la palabra *fardar* (por alardear, por mandarse la parte).

Durante el intercambio, se encuentran comentarios de la novela, algunos datos biográficos y citas de la misma (los primeros párrafos). La primera participación es de diciembre de 2006, y la última, de septiembre de 2011. Consideraremos las opiniones positivas y las opiniones negativas.

Las valoraciones positivas se elaboran con diferentes modulaciones. En primer lugar, las que se centran en las posibilidades del texto, o, dicho de otro modo, la apreciación se formula en términos del impacto que provoca. En casi todos estos casos se subraya el sentido del humor, que se aprecia² con gradaciones: desde un neutro “tiene humor”, luego, “es muy divertido”, hasta “es para morirse de la risa”. Aquí, tenemos en cuenta

² El juicio evalúa las conductas humanas, mientras la apreciación evalúa los objetos naturales, manufacturas, textos y abstracciones como políticas. Los seres humanos también pueden ser evaluados no sólo mediante un juicio, sino también por medio de la apreciación, cuando se los considera más como entidades que como participantes que tienen comportamiento –así por ejemplo, *a beautiful woman*, *a key figure* [una hermosa mujer, una figura clave].

que la diversión y el humor en general ostentan un fuerte valor social, puesto que generan una perspectiva positiva de la vida, asociados con el placer y el optimismo.

Otras valoraciones del mismo tipo, que se reitera, y que forman un haz de significados asociados son: extraño, caótico, expansivo, excéntrico, anárquico y que eventualmente se enuncian de manera positiva o negativa.

Hay un reiterado uso de una apreciación que se expresa por medio de la acción de enfatizar la opinión de otros lectores, a quienes se les reconoce mayor autoridad: era el libro de cabecera de Julián Marías, Córdazar lo recomienda con entusiasmo, Nietzsche mismo era un gran admirador. En este caso, también anotamos los decires de autoridades que no se citan, como: “es un gran clásico”, “es literatura de calidad”, “indiscutible obra maestra”.

Otro tipo de apreciación es la relación comparativa que se establece con otros escritores, por ejemplo, mencionando que Sterne fue un gran lector de Rabelais y Cervantes. En el caso del *Ulises* de Joyce, se encuentran dos observaciones: todo el mundo lo ha leído, pero *Tristram Shandy* se escribió antes. Y la otra que dice que son dos obras geniales, cuyas honduras y logros son realmente admirables.

Un caso inusual, y complejo, de valoración positiva es: “no podía soportar mirarme al espejo que Sterne me tendía”. En este caso el autor supone que T.S. es quien se acerca al lector en forma personal para ofrecer una pintura de lo humano cuya lucidez y agudeza es tan importante que el aludido lector no tolera su visión.

En cuanto a las **valoraciones negativas**, que aparecen con menor frecuencia que las positivas, se encuentran tres clases:

Por un lado, se pone el foco en las cualidades compositivas de la novela, sumariamente:

* es muy original, pero en un libro satírico e irreverente como es éste, si no sintonizas con la vena cómica, de momento apenas me ha hecho esbozar un par de sonrisas desganadas, pues no puedes en verdad disfrutarlo aunque se puedan alabar otras cualidades estilísticas, narrativas, etc.

En otros casos, la apreciación se centra en la reacción que suscita en el lector:

* me resulta muy pesado

* tantas divagaciones me cansan

O, quizá por una cuestión de cortesía, el disgusto se atribuye a una supuesta deficiencia de la capacidad del lector:

* las que están claras son mis carencias como lector.

* mentes poco cultivadas como la mía, por ejemplo, para apreciar la comicidad y la belleza de formas.

Una apreciación negativa estilísticamente curiosa es la siguiente: “Una especie de multimedia literaria pero con una anarquía muy estudiada enfocada hacia la sátira y el humor picaresco con abundantes alusiones eróticas”. El autor pretende “entender” la calidad literaria de la obra usando un léxico que puede considerarse culto. Se está de acuerdo con la estructura hipertextual, en primer lugar (sugerida por un participante anterior). El hecho de que la polémica se establezca con “pero con una anarquía muy estudiada”, etc., revela que lo que llama la “sátira”, el “humor picaresco” y las

“abundantes alusiones eróticas” le restan valor a la calidad de la asignación de “multimedia literaria”, reforzada por la expresión “especie³ de”).

Algunas conclusiones provisionarias, permiten observar que los participantes de los foros intercambian opiniones sobre la obra propuesta por el administrador del foro, ya sea que se la haya o no leído, que se comparta el interés por la obra o no se comparta, y en la deriva de las “conversaciones”, se interactúa también socialmente comentando cuestiones personales (“no tengo capacidad para apreciar la obra”, “sí la tenés”), asuntos asociados con la novela, como la película o los intereses de otros lectores. También se intercalan citas, tanto del *Tristram Shandy* como de críticos de la obra. Todo lo cual nos hace pensar que los foros relevados son una oportunidad tanto para opinar y conocer opiniones sobre determinada obra, como para la creación de un espacio social, quizá intangible, pero no por ello menos sometido a las prácticas usuales de comunicación en donde se distribuyen roles, se efectúan alianzas, polémicas y distintos tipos de acercamientos. En lo que a mí respecta, y en este caso, esos foros son la posibilidad de conocer lectores del *Tristram Shandy* que no encuentro en mi entorno personal.

Bibliografía

Balaguer, R. “Vínculos y Subjetividad en los Nuevos Contextos Electrónicos. Hacia una Escucha Abierta y Desprejuiciada”. En *Razón y palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación*, 2004. Disponible en:

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n40/rbalaguer.html>

Charaudeau, P. *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa, 2003.

Deleuze, G. y F. Guattari. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pretextos, 1997.

Eagleton, T. *Ideología: una introducción* Barcelona: Paidós, 1997.

Kaplan, N. “Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración”. En *Boletín de Lingüística*, julio-diciembre. Año/vol. 22. Venezuela, 2004. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/347/34702203.pdf>

Piglia, R. *Formas breves*. Buenos Aires: Temas de Grupo Editorial, 1999.

Sterne, L. *Vida y opiniones de Tristram Shandy, caballero*. Barcelona: Planeta, 1984.

The Free Dictionary: <http://es.thefreedictionary.com/>

³ Una de las acepciones del <http://es.thefreedictionary.com/> respecto de la palabra “especie”: pretexto, apariencia, sombra. Se trata de una expresión que indica imprecisión, que se asimila a otra cosa para poder entenderse. La RAE dice: apariencia, color, sombra.

